

Montevideo Julio 30 / 1859 -

Al Sr. Julio C. Da Rocha.

Muy estimado amigo:

Estaba en convalecencia,
después de una de esas sacudidas que
da el corazón - prito de alerta porque
la naturaleza nos pone en guardia
a lo que ya rondamos los sesenta,-
Cuando me alcanzaron el sufragamen-
to del Día, con su artículo sobre
las memorables reticetas que da la
plaza de mi querido Ereinta
y Erres. No me lo habían dado antes,
por que el médico ^{temió} que la emoción de
la lectura, pudiera causarme daño.
Y tenía razón. No pude evitar que
una brazada grande de recuerdos

(8)
el teatro, con obras que hoy re-¹⁴⁾
cuerden muchos con juicios muy
favorables.

De todo esto ha pasado un montón
grande de años, pero el recuerdo
perdura!...

Se doy las gracias por todo su
recuerdo y téngame por un ad-
mirador y amigo suyo.

Rafael Gallandina

Guayaquil 21/12